

PRECIO DE LA SUSCRICION A LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA con el regalo mensual de la CRONICA DE LA MODA Y DE LA MUSICA 1'50 PESETAS AL MES

DIARIO UNIVERSAL DE NOTICIAS ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA 5 CENTIMOS EN TODA ESPAÑA

PRECIO DE ANUNCIOS en todas las ediciones de LA CORRESPONDENCIA UNA PRESETA LINEA

AÑO XXXIV.—NUM. 9384

MADRID.—SABADO 1.º DE DICIEMBRE DE 1883

OFICINAS: MAYOR 120

La Chlorosis y la Anemia son combatidas con felicidad por el uso regular del Hierro Bravais. Esta devuelve a la sangre empobrecida la vida.

12'50 Y 25 PESETAS EL FRASCO El blanco oriental es hoy el producto más apreciado en el tocador de las damas de la alta sociedad de Alemania, Londres, París y Madrid.

CEPA DE MACON DE FRANCISCO GIL, DE REUS DEPÓSITO CENTRAL, 4 FLORA

BUENOS VINOS AVANSAYS, GÁRMEN, 10

DOLOR DE ESTÓMAGO ácidos, digestiones difíciles, vómitos, eructos, etc. Curación infalible con los Polvos Antigastricos de Romeo, premiado en la Exposición Paranaense.

VENTA DE ALHAJAS a precios desconocidos. Se dá por las mismas en préstamo el 50 por 100 del coste, haciéndose estos al 4, 3, 2, 1 y 0, de 5000 pesetas al 2 por 100.

MAÑANA, A LAS SEIS DE LA TARDE Inauguración del establecimiento de Ultramarinos finos; su dueño Evaristo Graña ha montado dicho establecimiento a la altura de los primeros de esta corte.

SOBRINO DE ORMAECHEA Comestibles finos; vinos y licores de las mejores marcas. Objetos para regalo.

9. PRELADOS Y PRINCIPE 10. EDICION DE LA TARDE DRAVER 30 DE NOVIEMBRE

LA AGENCIA FABRA ha comunicado hoy por la mañana a LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA los siguientes TELEGRAMAS:

El Daily News anuncia esta mañana que varios individuos de la junta de armadores ingleses están dispuestos a aceptar las condiciones ofrecidas

por el Sr. Lesseps sobre la cuestion del canal de Suez. Añade que se cree que hoy mismo se tomará un acuerdo sobre el particular. El Cairo, 30.

De 600 gendarmes que salieron ayer con direccion al Sudan se sabe que han desertado ya 260.

El espíritu, tanto de las tropas como de los oficiales, no puede ser peor. Londres, 30.

Se han verificado nuevas prisiones en Irlanda a consecuencia del descubrimiento de una conspiracion republicana que se proponia hacer volar algunos edificios. Paris, 30.

A consecuencia del formidable incendio que estalló en Roubaix, han quedado destruidas unas fabricas, siendo las pérdidas de mucha consideracion. Londres, 30.

A consecuencia de la crisis por que atraviesan algunas industrias de hierro se han reducido los jornales en los astilleros de Greenock y Glasgow.

Los operarios han cedido en parte a la proposicion de los patrones en vista de la imposibilidad de estos de mantener los antiguos salarios.

Acerca del robo verificado al recaudador de contribuciones de Tobarra (Albacete), podemos dar hoy los siguientes detalles: El recaudador se llama D. Juan Zarazaga. La cantidad robada asciende a 37711 pesetas en billetes de Banco, oro y plata.

Los ladrones, que parece eran seis, entraron armados en la casa del señor Zarazaga, en ocasion que se hallaban ausentes dicho recaudador y su criada. No fueron reconocidos, ni aun han sido habidos por la guardia civil y las autoridades que entienden en el suceso.

Un periódico de Alcoy refiere el siguiente suceso ocurrido en Mula dos dias pasados: «Estando el dependiente del despacho de consumos José Boino prestando servicio por las afueras del pueblo, sintió unos quejidos de un niño recién nacido, y acercándose al sitio que se encontraba este niño en cueros y bajo unas matas: dió parte a sus jefes de tal encuentro, y éstos pasaron el mismo al señor alcalde. En vista de lo ocurrido se presentó un asastre llamado Antonio Lopez pidiendo se le concediera aquel ser desgraciado para adoptarlo como hijo, lo que le fué concedido. En este mismo dia se celebró el bautizo, asistiendo a dicho acto la mayor parte del pueblo y siendo celebrado este acto de caridad con repique de campanas y con toda la pompa y esplendor que requiere dicha ceremonia, habiéndole puesto al desgraciado el nombre de Antonio del Milagro, y siendo tal el entusiasmo, que se celebró un banquete en honor de tan buen encuentro, asistiendo a él lo más distinguido del pueblo.»

En Huercal-Overa se han presentado muchos casos de viruela.

El ayuntamiento de Albox (Almería) instruye expediente de calamidades, con motivo de los importantísimos daños que ocasionó en aquel término la inundacion de octubre último.

Pregunta el Porvenir si es cierto que el alcalde interino percibe los

gastos de representacion á que tienen derecho solo los propietarios.

No los percibe; lo que hace es satisfacer, con cargo á ese capítulo, las limosnas que es costumbre dar y los gastos que causa su secretaria particular, y de su inversion puede nuestro colega enterarse cuando guste.

En Málaga hay pendiente una cuestion personal entre D. M. C. y un funcionario público de aquella capital.

Ha sido detenida en Córdoba una mujer llamada Sebastiana, reclamada por las autoridades de Madrid.

Se la encontró una cédula falsa, al parecer, billetes de Banco y metálico.

La Gaceta publica hoy un real decreto concediendo título de ciudad á la villa de Albuñol, provincia de Granada.

Se ha concedido el Regimen especial á D. Aureliano Mendez y Miciano, vecino de Bélgica en Algeciras, con jurisdiccion sobre Tarifa; á monsieur Louis Joel, cónsul de Inglaterra en los puertos y plazas de Andalucía, con residencia en Cádiz; á D. Bonifacio García Robes, vicecónsul de la república del Uruguay, y á D. Cristóbal Carrasco, vicecónsul de la de Venezuela en San Sebastian.

Asimismo se ha autorizado á mister Woodbury H. Polley para desempeñar el cargo de agente comercial de los Estados Unidos en San Juan de los Riosmedios; á Mr. Du Clos para el de vicecónsul de Francia en Valencia; á D. Pedro Nolasco Gonzalez para agente consular de Italia en Jerez de la Frontera, y á D. Joaquin Santonja Lisbona para vicecónsul de Portugal en Valencia.

Cartas recibidas de Cuba dicen que el gobernador general de aquella isla, Sr. Castillo, ha estado enfermo de alguna gravedad á consecuencia de un ataque de calentura de aclimatacion.

A la salida del último correo se encontraba ya restablecido.

Se ha pedido al ministerio de Hacienda por el de la Guerra, que ponga á disposicion del consejo de Redenciones tres millones de pesetas para continuar el artillado de las plazas del litoral.

El procurador del Sr. Monasterio ha interpuesto apelacion de la sentencia dictada por el juzgado de Buenavista, cuyas conclusiones conocen nuestros lectores.

A la cabeza de su numero de hoy publica las Noticias de París, periódico que ve la luz en Madrid, la siguiente declaracion importante: «Hay un hombre que, desde hace treinta años, lo ha sacrificado todo á su amor y reconocimiento hacia la hospitalaria España, y que nunca ha desperdiciado ocasion para servir, sosteniendo que el equilibrio europeo no se restablecerá hasta que ella haya reconquistado el puesto á que tiene derecho en los asuntos europeos. Este hombre es el actual director de la edicion española de las Noticias de París. Su hijo mayor, director de la edicion francesa, educado en los mismos principios y ahijado de una España de España, lo sacrificó todo igualmente al triunfo de la misma idea, á la realizacion de la cual se oponen únicamente los financieros y especuladores que han cimentado constantemente su fortuna sobre la ruina de la Peninsula. Tenemos la prueba de que, con objeto de

paralizar los esfuerzos del padre y del hijo en el sentido indicado, se les ha representado á muchos de los hombres influyentes de la actual situacion española como los autores de difamaciones dirigidas contra el crédito del país, á quien adoran y sirven á costa de cualesquiera sacrificios, cuando no hay más que leer sus escritos para convenerse de lo contrario.

A fin de confundir á los autores de estas estúpidas calumnias, declaramos una vez más, y para siempre, que con respecto al crédito de España, la opinion del padre y del hijo es esta: España es, de todas las naciones de Europa, la en que el crédito merece una estimacion igual á la adquirida por el crédito de Inglaterra y Francia, con la particularidad que siendo su deuda proporcionalmente menor elevada que á estas dos naciones, no tiene que temer las terribles eventualidades que pueden hacer vacilar el suyo. Seria incomprensible que en estas condiciones las rentas españolas no alcanzaran un curso superior y de las rentas austríacas, italianas y otras, si ciertas potencias financieras no trataran de que esto sucediera.

El padre y el hijo están convencidos que nada es más difícil que desbaratar los cálculos de estas potencias financieras y conseguir que el curso de las rentas españolas alcance la cifra que debe alcanzar. Están á las órdenes de los hombres de Estado, cerca de los cuales se les calumnia, para demostrarles que, si se desentendian al fondo de las calumnias contra ellos dirigidas, se letraría la prueba indiscutible de que emanaban precisamente de las personas á quienes sus escritos y actitud turban en la campaña emprendida para hundir el curso de las rentas españolas.

Tratar de intimidar al padre por un lado, para que deje de señalar el mal, mientras que, por otro, se indica al hijo como uno de sus autores, es uno de esos trabajos que no pueden tener resultado ante la lealtad de los españoles que en la cuestion política, como en todas las demás, acabará siempre por prevalecer.—El director de LAS NOTICIAS DE PARÍS.»

Mañana, á las dos de la tarde, se verificará con la solemnidad de costumbre, la publicacion de la Bula de la Santa Cruzada.

De la parroquia de San Justo saldrá la comitiva, compuesta de los ministros, timbales y clarines de las Reales Caballerizas; tres porteros de Cruzada con ricos estandartes que se acaban de elaborar en los talleres de San José; cuatro almocadones de Cruzada; cuatro items de Villa, todos á caballo; y veinticuatro celadores de policia urbana á pie.

Se dirigirá después á la plaza de Armas del Real Palacio, debajo de cuyo balcón principal el pregonero anunciará que el domingo siguiente, á las diez de la mañana, desde la mencionada iglesia de San Justo á la de Santa Maria, se verificará la procesion con la Santa Bula, y que acudan los fieles á la última para oír el sermón y explicacion de las gracias que por ella se conceden. Igual pregon se dará á la puerta del palacio del señor cardenal arzobispo de Toledo y á la del señor nuncio de Su Santidad, así como tambien á la puerta de la casa-habitacion del señor ministro de Gracia y Justicia, y á la del gobierno civil, disolviéndose la comitiva en la plaza inmediata á la parroquia de San Justo.

Al dia siguiente, á las diez, se reunirán en la iglesia de San Justo los arriba dichos, el vicario eclesiástico, los curas párrocos de esta capital, los notarios y dependientes de la vicaria, dos capellanes de honor de S. M., las

mangas parroquiales y dos zaguanetes de Alcañices.

Dada la señal por el señor vicario, se dirigirá á la parroquia de Santa Maria, cerrando la procesion una comision del ayuntamiento.

El señor vicario, revestido de capa pluvial, como delegado del señor cardenal comisario, y asistido de los diáconos con dalmáticas, y de dos capellanes de honor de S. M., con capas pluviales, llevará la Bula original bajo el riquísimo palio morado, que, como el turno de igual color, recaudado de oro, es propiedad de la comisaria.

Al llegar á la parroquia de Santa Maria, saldrá al pórtico el gobernador civil y otra comision del ayuntamiento, que do antemano esperarán la procesion dentro de la iglesia.

El gobernador civil, puesto de rodillas besará la santa Bula en el dintel de dicha iglesia, y continuando la procesion hasta el presbiterio, el vicario la colocará sobre el alta mayor.

Situados en los estrados del ayuntamiento los señores gobernador civil y vicario eclesiástico, así como el tribunal de Cruzada, se cantará por los profesores de la real capilla una solemne misa.

El sermón está á cargo del tan reputado como sabio fiscal eclesiástico de esta vicaria y visitador del partido el señor doctor D. Manuel Menéndez de Nava, á quien el Emmo. señor Cardenal comisario ha honrado con tan especial mision.

Dice un periódico: «Uno de los propósitos que al decir de los hombres de la izquierda, abraza el señor Linares Rivas, es el restablecimiento de la ley de matrimonio civil de 1870, si bien con algunas modificaciones en algunos puntos que, sin alterar la esencia, subsanen algunas dificultades que en la práctica se ofrecieron entonces.»

LA CORRESPONDENCIA ha dicho ya sobre estas reformas de Gracia y Justicia lo más cierto y lo más autorizado.

Leemos en el Globo: «Segun se afirma, el Sr. Moret ha conferenciado ayer tarde con el Sr. Posada Herrera. El objeto de la visita ha sido consultar sobre algunos puntos del Mensaje régio; el Sr. Posada, aunque conforme con todo lo consignado por el Sr. Moret, demostró deseno de que el Sr. Sagasta emitiese su opinion sobre el asunto.»

Han fallecido: En Oádiz la señora doña Mercedes Perez y Cervantes, viuda de Marquez.

En Sevilla el Excmo. Sr. D. José de Solís y Jácome, marqués de Tablanes, gentil hombre de cámara de S. M. con ejercicio y caballero maestrante.

En Palma el conocido industrial don Cayetano Ferragut.

En Córdoba el director del asilo de San Rafael el conocido sacerdote don Agustín Moreno.

En Ceuta el tesorero de Hacienda D. Diego Oroni y Muñoz.

En la Coruña doña Petra Reinó y García.

En Barcelona D. Antonio Pascual y Cunillera y D. Jaime Mansi y Sagera.

En Oviedo la señora doña Maria Paz Pascual Vigil de Alvarez.

En Zaragoza el comandante D. Manuel de Arias y Broto.

Escriben de Cartagena que el celador del barrio de Santa Lucia, D. Luis

ayuso, ha sido gravemente herido por un sujeto en el momento que se dirigia á su casa para descansar despues de haber estado toda la noche ocupado con los deberes de su cargo.

El presunto agresor ha sido capturado por la guardia municipal y conducido al depósito á disposicion del juzgado.

Dice hoy un periódico de San Sebastian que la ballena se ve desde el castillo de la Mota. Parece su cuerpo una pequeña isla.

La Higiene publica las siguientes prevenciones para la semana próxima: «La temperatura desciende progresivamente y el invierno se declara de un modo manifiesto.

Las infracciones de los preceptos higiénicos, siempre peligrosas, lo son ahora más que nunca por la accion poderosa del frio sobre nuestros órganos y la escasa actividad en que han permanecido durante los meses templados.

Conviene, pues, aumentar el abrigo interior y la proporcion de las sustancias grasas entre los alimentos, y evitar los grandes sudores, así como todos lo que tienda á producir enfriamientos.»

Uno de estos dias se instalará definitivamente la delegacion vallisoletana de la asociacion nacional de agricultores, en conformidad con los acuerdos adoptados por el congreso regional celebrado en esta ciudad en los dias últimos de setiembre.

Ha salido de Santander la magnífica corbeta Ecuador al mando del capitán D. Gonzalo Abad.

La fragata americana Zomardona ha emboscado al brick francés Bonabey, que fué á pique a la altura de las islas de Pajal. Murieron 89 personas, que eran pescadores de bacalao, que regresaban á Francia.

El resto de la tripulacion del brick, 21 personas, ha llegado á Lisboa en el vapor Asor.

La filoxera sigue haciendo progresos en los viñedos de la provincia de Barcelona. Ultimamente ha sido reconocida la existencia de varios focos filoxéricos en el término de Calella.

Por real decreto se ha concedido merced de hábito en la orden militar de Calatrava, al distinguido joven señor D. Balduino Pedro Falcon y Salazar.

Se ha dicho ayer tarde en los círculos políticos que el general Serrano saldrá de París en el tren espreso del dia 12, para asistir aquí á la reunion de los señadores en la presidencia y tomar asiento en la alta Cámara el dia de la apertura de las Cortes.

Cuando un miembro del Parlamento inglés llega tarde al palacio de Westminster, debe, sin duda, excusarse pronto, porque el reloj de esta catedral es el más grande del mundo.

Sus cuatro esferas tienen cada una 22 pies de diametro. Cada medio minuto la manecilla correspondiente avanza siete pulgadas. Tiene el reloj cuerda por ocho dias y medio, pero es necesario dos horas y media para darle cuerda, por el complicado mecanismo de las campanas.

—Yo he visto á este viajero en alguna parte. Saint-Maixent entró en la posada. —Querido huésped—dijo con acento jovial, porque estaba de buen humor,—me han hecho esperar pero soy buen principe y os perdono, si la cena es buena y el vino bueno. Servidme, pues, y pronto; me estoy muriendo de hambre, puesto que hoy hice una comida detestable. —Al momento podreis sentaros á la mesa—murmuró Guillermo deslumbrado por las maneras familiares, al par que imperiosas del recién llegado,—y espero que monseñor quedará satisfecho. Llamadme señor marqués. —No economizaré nada para contentar al señor marqués. —Cuento con ello. —El señor marqués me hará el honor de pasar la noche en las Armas de Francia! —Sí... me dareis el cuarto del medio, el que tiene el n.º 3... sobre la galeria. —El señor marqués conoce la casa como yo mismo,—exclamó Guillermo sorprendido. —No es la primera vez que paro aquí. ¡Vamos! no perdamos tiempo; la cena se hace esperar. El posadero corrió á sus hornillas, y al cabo de un cuarto de hora, Saint-Maixent se sentaba delante de una mesa cubierta de manjares de muy buen aspecto y de frascos empolvados de reconocida anticuidad. El marqués se sonrió al recordar la infame tortilla de la vieja Nicolsa Besnon, y con el vigoroso apetito de que le habia dotado la naturaleza, hizo honor á la opipara cena de maese Guillermo Chadorant. Cuando se apaciguó la primera fuga de aquel apetito, el marqués alzó los ojos sobre el posadero que de pie, frente á él, le contemplaba con la boca abierta. —Honrado hostelero,—le dijo riendo,—queréis que os diga lo que pare en este momento por vuestro espíritu? Sí, ¿no es verdad? Pues bien! Os parece reconocerme y os preguntáis, sin poder contestaros, en qué época y en qué circunstancias habeis tenido el honor de darme hospedaje. —No lo niego, señor marqués, y por más que bus o, no encuentro. —Pues bien; voy á ayudar vuestra memoria. Ese cuarto, el número 3, que he pedido, os recuerda una noche terrible. Horribles calumnias, ridos poderosos abrumaban á un gentil-hombre cuya cabeza estaba pregonada. Estaba prisionero en vuestra casa, guardado de vista; sin embargo logró escaparse del cuarto número 3; ese gentil-hombre era yo. —El señor marqués de Saint-Maixent!—balbuceó Guillermo sumamente pálido, retrocediendo á su pesar. —¡El mismo! Mas se diria que os oscais miedo! Me tomáis acaso por un monstruo cargado de crímenes? ¿ignorais que el rey, de quien emana toda justicia, ha reducido á la nada las calumnias, y hecho que los odios callen? ¿ignorais que mi inocencia está públicamente reconocida, altamente proclamada, y que nunca, en ninguna época, he sido más honrado, más favorecido, más poderoso que hoy? —Lo sabia, señor marqués,—dijo el posadero con trémulo. —¡Entonces, por qué os poneis pálido y os separáis de mí? —El respeto... la sorpresa... —Sed franco; os han hablado tanto de mis supuestos crímenes, os han repetido tantas veces que yo era un malvado indigno de perdon, y lo habeis creído tan ciegamente, que os parece difícil

cambiar de opinion, y no ver en mí más que un gentil-hombre sin tacha y leal entre todos. —¡Pues bien, el señor marqués se engañal—exclamó Guillermo con firme conviccion,—y pondría mi mano en el fuego, y apostaría mi cabeza, á que los acusadores del señor marqués eran almallas negras y bribones dignos de la picota. Al decir lo que precede, el busa posadero hablabá según su conciencia. Un brusco cambio se habia hecho en él; habia colocado en una balanza las obstinadas afirmaciones de Denis Robustel y la suprema voluntad del rey, de quien segun Saint-Maixent, emanaba toda justicia, y la palabra del preboste se encontraba ser de muy poco peso. A partir de aquel momento, Guillermo Chadorant se sentia pronto á sostener, contra todo el mundo y por todos los medios, el honor inmaculado del marqués de Saint-Maixent. Lo afirmó así de una manera tan positiva, y en términos tan calurosos, que el gentil hombre se declaró satisfecho y se dignó prometerle su proteccion. Guillermo, cuyo entusiasmo desbordaba, sintió muy sinceramente no tener á la mano á Denis Robustel para hacerle pasar un mal cuarto de hora. —Querido huésped—preguntó de pronto el marqués,—el año pasado, en la época en cuestion, teniais una hija encantadora, una amable niña que se llamaba Julia, si tengo buena memoria. ¿Cómo es que no la veo por aquí? ¿La habeis casado, por casualidad? —Casado—murmuró Guillermo con doliente acento.—¡Ay! no señor, ¡yo temo mucho que no se case nunca! —¿Por qué? Es muy linda y no dejareis de darle una buena dote. Debe ser muy solicitada. —Es que rehusa todos cuantos partidos se le presentan y dice que quiere permanecer soltera. —Tal vez tenga algun amor oculto... —No lo creo, porque me lo hubiera dicho. Sabe que soy un buen padre y que jamás la contrariaría. —¿No podría variar? Tendría verdadero placer en presentarla mis cumplimientos. —¡Cumplimentar á Julia! ¡Ah, señor marqués, cuánto honor! La pobrecilla recuerda mucho al señor marqués. Voy á buscarla. Y Guillermo Chadorant, saliendo de la sala, se lanzó por la escalera con toda la viveza que sus cortas piernas le permitian, gritando: —¡Julia! ¡Julia! ¡Julia! El señor marqués de Saint-Maixent quiere hacerte el honor de hablar contigo!

beberé el agua clara de ese arroyo; me declararé satisfecho, y pienso que mi caballo será de tan buena composicion como yo; voy á amarrarlo debajo del cobertizo, y á falta de heno y cebada, vuestro nieto le dará algunos manojos de esa verde yerba que me habeis traído. Era un dicho con nueva negatva á un viajero tan acomodaticio, y que, por otra parte, no parecia dispuesto á dejarse despedir de ninguna manera. El chiquillo tomó una hoz para ir á hacer su provision de yerba, y la vieja, refunfuñando, entró en la casa, siguiéndola Saint-Maixent despues de haber quitado la silla y brida al caballo. Aquella ex-hospedaria nunca habia sido más que un albergue de última clase. Se componia de tres piezas en el piso bajo y otras tantas en el principal, todo miserablemente amueblado y que ofrecia el aspecto del mayor desorden, ó para decirlo mejor, de la más completa incuria. Al atravesar el umbral, Saint-Maixent tuvo que hacer gran esfuerzo para contener un movimiento de disgusto; pero proseguia un objeto desconocido é impuso silencio á su herida delicadeza. La vieja no habia mentido al hablar de su falta casi absoluta de provisiones. A fuerza de buscar consiguó encontrar tres huevos de dudosa frescura y un pedazo de tocino rancio y amarillento. Con estos elementos componió una tortilla que sirvió en un plato de barro colorado, con un pedazo de pan negro, y un jarro de agua; un cubierto de estafío y un cuchillo viejo escababan aquellos pobres manjares. El marqués, resignado, se puso á comer, no sin cierta repugnancia. Terminada su frugal comida, entabló su conversacion con la vieja. —Conque, buena mujer,—dijo con interes,—¿tan pobre sois? —Tan pobres,—replicó la vieja,—que el dia ménos pensado mi nieto y yo nos moriremos de hambre. —¿No os queda ningun recurso? —Nos queda el recurso de tender la mano. Cuando nos den limosna por la mañana, comeremos por la noche; pero aquí no hay ricos, y no comeremos muchos dias. —Sin embargo, el trabajo... —No estoy ya en edad de trabajar; ¿qué trabajo me darían? ¡Ya veis cómo me tambalean las manos! Dejo estar todo lo que toco. El niño es contrahecho y muy débil. ¡Más valdria para él no haber venido al mundo! —¿No os pertenece esta casa? —Me pertenece. —Pues bien, algo valdrá; vendella y vivireis algun tiempo con el producto de la venta. La vieja se encogió de hombros. —¡Venderla! ¿y á quien?—replicó.—Los dos pueblos más inmediatos, Saint Jude por un lado y Clermont por el otro, están á cuatro y á cinco leguas. ¿Quiérais que venga á habitar este desierto? Luego lo mal afamada que está la casa... nadie para en ella... nadie querria vivir aquí... y cuando mi nieto y yo faltemos... quedará para guarda de lobos... Mientras hablaba la vieja, gruesas lágrimas caían una á una de sus parpados enrojecidos y rodaban por las profundas arrugas de su semblante. —¡Si, sois digna de compasion,—murmuró el marqués hipocritamente,—si yo pudiera hacer algo por vos, creed que lo haria de corazon. —Nada podeis, caballero... ni nada... solo Dios; pero somos seres demasiado insignificantes para

que él se ocupe de nuestra miseria. ¡Sin embargo poco necesitamos para ser felices! —¿Cuánto ha pagado vuestro hijo Ricardo por esta casa? —¡Oh! ¡una suma enorme! —¿Cuánto? —Dos mil libras, sin contar con los muebles que costaron quinientas libras. ¿Cuánto dined perdido? —¿Y en cuánto la venderiais hoy si se presentase un comprador? —¿Quién se ha de presentar? —Sea; pero contestad. —Pues bien, si encontrase quien me diese mil quinientas libras, diria que mi nieto y yo estábamos salvados; ¡pero á qué suponer un imposible! —¡Tal vez ménos imposible de lo que pensais! —¿Cómo! —Creo conocer un comprador. La vieja juntó las manos. —¡Ah! ¡señor!—exclamó,—no me digais semejantes cosas! ¡No me deis una esperanza que no se realizará! ¡Cuando se espera una cosa y no viene hace mucho tiempo! —No es una vana esperanza la que os doy,—replicó Saint-Maixent.—Os hablo de una cosa probable, para no decir cierta. —¡Entonces, que la bendiccion de Dios caiga sobre vos! ¡Yo que no queria recibirlo...! ¿Pero dónde está ese comprador? —Muy cerca de aquí. —¿Cuándo la vereis? —Hoy mismo. —¿Y vendrá? —Ya la venido. La vieja pasó á su alrededor una mirada indecisa y de una singular expresion. Hubiérase dicho que ella buscaba alguno y que esperaba ver entrar un nuevo personaje. —Pero... en esta habitacion,—dijo balbuceando,—no estamos más que vos... y yo... y vos... —Concluyamos; ese comprador soy yo. La pobre mujer hizo un gesto de estupeor. —¿Qué queréis comprar la casa?—murmuró. —¡Si dada. —¡Pareceis rico, sin embargo. —Y lo soy, en efecto. —¿Qué queréis hacer de esta pobre morada? —Eso es cuenta mía. Una vez dueño de ella, tal vez la ponga fuego. ¿Quiérais saber? —¡Antes me la pagareis!—exclamó la vieja. —Por supuesto, buena mujer; la compro y la pago. —¿Cuándo? —Ahora mismo, naturalmente. Y Saint-Maixent sacó una bolsa de seda por entre cuyas mallas bullaba el oro de sus arcas. Los ojos de la vieja lanzaron chispas. —Si, sí, voy á pagar,—continuó el marqués, pero con una condicion. —¿Cuál? —La de que partireis al momento, llevándoos vuestras ropas y las de vuestro nieto. —¡Ah, señor! ¡No desearo otra cosa! Dentro de dos horas, si queréis, estaremos lejos de aquí. —¡Perfectamente. ¡Sabeis escribir? —Sí, señor. —Pues voy á radactar un corto documento de venta. Y arrancando dos hojas de su cartera, se dispuso á escribir con el lápiz de la misma. —¿Cómo os llamais?—preguntó. —Nicolsa, Justina Besnon, para servirlos. Saint-Maixent estendió un recibo que hizo firmar á Nicolsa.

V. Julia y Saint-Maixent

El marqués de Saint-Maixent era, gracias al cielo, una monstruosa escepcion, aun en los anales del crimen. Los malvados de esta clase y de este orden han sido siempre raros. Creeríamos mentir, sin embargo, afirmando que en el fondo del pecho de aquel hombre no existia ningun sentimiento humano. Recordaba á Julia con algun placer; experimentaba un vago reconocimiento por aquella jóven que se habia sacrificado por aquellos que le salvaria; pero no sospechaba que ella habia tomado sus palabras de pura galanteria, por palabras de amor; y en cuanto al juramento de volver, no lo recordaba absolutamente. En el momento en que Guillermo Chadorant la

El péndulo tiene 10 pies de longitud; las ruedas son de fundición; la campana de las horas mide dos pies de altura y cinco de diámetro; pesa más de 14 toneladas, y el martillo más de seis arrobas.

Están casi terminadas las obras que el Sr. Obispo de Tuy ha hecho en el seminario de su diócesis. La tercera parte del centro de este edificio y de su fachada principal han sido levantadas de nueva planta, consignándose además del aumento de dependencias necesarias y de que antes se carecía, el tener un medio de mejor vigilancia por la separación de alumnos, según sus clases y estudios.

La población española residente en la provincia de Orense, pasa hoy de 80000 almas, a pesar de lo ocurrido en Saída. Los intereses allí creados por una parte, y por otra las necesidades que en Andalucía siente la clase pobre, produce este inevitable resultado.

Con tal motivo, se trabaja allí con celo por sacerdotes españoles a fin de proporcionar a aquel importante centro de población española las instituciones de que carece. En 1881 vino a España el misionero de aquella diócesis y vicario en la ciudad de Orense, Sr. D. Catá y auxiliado por los insignes prebostes Sres. Monescillo y Urquiza, logró llevar fondos para levantar un vasto edificio en las inmediaciones de Orense, a fin de educar en él un buen número de jóvenes heráneos y pobres.

A este asilo va a llevar ahora hermanas Teresianas, que se prestan gustosas a ello. También proyecta la erección de una iglesia, que es allí sumamente necesaria. El Sr. Catá se encuentra ahora en Madrid alegando recursos para estas importantes obras.

Por correo que ha salido hoy y por el ministerio de Ultramar, se comunican orden al gobernador general de Filipinas, a fin de que se formule y remita un proyecto de reorganización de la escuela de dibujo y pintura de Manila, de manera que corresponda al grado y clase de instrucción que deban recibir los alumnos dadas sus especiales aptitudes y como exigen los adelantos de la época.

También se encarga a dicha superior autoridad, que publique inmediatamente la convocatoria a las dos plazas que resultan vacantes de alumnos pensionados para perfeccionar sus estudios en Europa.

Para conmemorar el natalicio de su primogénito, los marqueses de España, en el acto de celebrar su banquete en la parroquia de San José, se han distribuido las medallas alusivas. También se preparan en los talleres de la calle de Bailen las de varias bodas anunciadas para el próximo mes, que contienen el nombre de los novios, el de sus padrinos, parroquias, fechas, etc., las cuales constituyen el más valioso regalo por la perpetuidad de su duración.

En su viaje por la Siberia, cuenta un expedicionario: «Segui el plan ruso de prepararme para el viaje. Sobre mis calcetas ordinarias me puse calcetas de pieles; encima de estas me puse medias de pieles y luego botas de pieles. Sobre mis vestidos ordinarios llevaba una levita de piel de carnero con el pelo para dentro, atándola fuertemente al alrededor del cuello. Encima de esto tuve que ponerme un gabán de piel de

ciervo que llegaba hasta el cuello y era bastante ancho. Su cuello tenía un pie de ancho y las mangas, que eran seis pulgadas más largas que los brazos, me molestaban mucho cuando tenía que cojer alguna cosa. Semejante ropaje es en realidad un impedimento para todo; pero sin él el viajero sufriría demasiado la intensidad del frío. La temperatura más baja que tuve en el camino fue de 40° bajo cero Fahrenheit. Una botella de Champagne se convirtió en masa perfectamente sólida el primer día de nuestro viaje.

Aunque el hielo no puede penetrar las pieles de un viajero, asalta constantemente su rostro y conjetla la humedad de su aliento; la barba y las pieles se hielan juntas con frecuencia y hacen muy incómodo cualquier movimiento. El bigote se convierte en poco tiempo en dos pedazos de hielo.» Y así se anda.

El Eco nacional escribe hoy un artículo que llamará la atención y seguramente. Contesta al Globo que invitó a los demócratas para que volvieran a la república y dice el Eco nacional: «Si los conservadores y fusionistas proclaman ahora la incompatibilidad de la monarquía y de la democracia, y si mañana, merced a sus habilidades, se resuelve el problema político pendiente, en sentido opuesto a los deseos y a las aspiraciones de la izquierda, no hay que pensar en que la revolución vea disminuir sus fuerzas, ni hay que soñar con desprendimientos del campo republicano, entonces imposibles.

Nuestros amigos, queridos todos, respetados en la oposición, como sostiene hoy en el poder la compatibilidad perfectamente posible de los derechos del pueblo y los atributos del trono; pero si nuestros amigos, ni nadie en tal caso, podría acrecentar las fuerzas monárquicas, que a nadie es dado destruir la elocuencia de los hechos!

Mediten, pues, conservadores y fusionistas sobre las consecuencias de su actitud, de ruda oposición aquellos, y de ciega intransigencia muchos de éstos, respecto al gobierno actual, y vean si cuadra a su lealtad y a sus sentimientos, robar a la monarquía fuerza y prestigio, solo por dañar y herir y derrocar a los hombres de la democracia monárquica. Con su conducta de ahora están siendo la esperanza de la república.»

Sobre el mismo asunto dice la Libertad: «No; la democracia monárquica levanta bandera, estendiéndola y ofreciéndola a vida y a las instituciones por la propia virtud de estas mismas, porque vio rotas las antiguas alas, allanados los tradicionales senderos; salvadas las viejas barreras que se habían interpuesto entre la corona y el pueblo, y vio más aun, vio que los altos poderes, sancionados por la historia, eran compatibles con la soberanía de la nación proclamada por la democracia en el verdadero concepto de la política moderna.

Un horrible y desgraciado suceso ha ocurrido hoy de madrugada en Madrid. Según los detalles que hemos podido recoger en las inmediaciones del sitio del siniestro, serían las cuatro y media de la mañana próximamente, cuando los inquilinos de la casa número 14, segundo, de la calle de Sagunto, oyeron una detonación.

después se unió a este un vecino llamado Eusebio Angulo, quienes, acompañados después del alcalde del barrio y guardias civiles del 14.º tercio, Manuel Lopez y Juan Santos, comenzaron a practicar diligencias en averiguación de la causa productora de la alarma.

Ya desesperaban todos de poner en claro lo ocurrido, cuando el mencionado Angulo llamó la atención de los circunstantes acerca de una pequeña cantidad de humo que salía por entre las rendijas de la puerta de la carbonería sita en la referida casa número 14.

Sin pérdida de momento llamaron allí reunidos a la puerta de la tienda; más como quiera que nadie respondía, los agentes de la autoridad determinaron echar la puerta abajo.

El humo dificultaba la permanencia en el local de los que penetraron en la habitación inmediata a la carbonería, deseosos de salvar al dueño de la misma, que con su esposa y un hijo dormían en aquella estancia.

Efectivamente, la mencionada familia fue encontrada con evidentes síntomas de agitación. Los guardias civiles, y rivalizando con éstos en arrojo, el referido Angulo y el sereno de la localidad, cojiéron a los pacientes, y envueltos en las ropas de la cama, los sacaron a la calle.

La circunstancia de estar situada a poca distancia del sitio del suceso la casa de socorro, hizo que con la prontitud que el caso requería acudieran los médicos de la beneficencia, señores Palomar y Perez Martin.

El incendio apenas puede calificarse de tal; tan escasa ha sido su importancia, pero sus consecuencias han contrastado grandemente al vecindario de Madrid, y con especialidad al barrio de Chamberí, donde la víctima gozaba de generales simpatías.

EDICION DE LA NOCHE DE AYER 30 DE NOVIEMBRE

Cerrada ya nuestra edición de la tarde, nos comunican la Agencia FARRA los TELEGRAMAS siguientes: París, 30. Algunos periódicos ingleses refieren que los fenianos se propusieron hacer descarrilar un tren en la equivocada creencia de que iba en él el primer ministro Gladstone, sin que por fortuna consiguieran su objeto.

El Diario ilustrado de Lisboa dice hoy que el príncipe heredero de Portugal viene directamente a esta capital desde Inglaterra. Añade que se sabe ya que el príncipe imperial de Alemania no visitará a Portugal, como se había supuesto.

Los partidos avanzados de Italia están abriendo suscripciones a favor de los militares españoles emigrados. Londres, 30. Los telegramas del Cairo insisten en que reina gran desaliento en aquella capital a consecuencia de la situación del Sudán y de las grandes deserciones ocurridas en la primera etapa de los refuertos que el gobierno egipcio envía a aquel país.

Se cree que el gobierno inglés se verá obligado a salir de la inacción y a reforzar el ejército de ocupación de Egipto. Confírmase la noticia de que el príncipe Federico, habra en Carabanchel maniobras militares, que efectuarán una brigada de infantería, probablemente al mando del brigadier Sr. Moltó, algunos regimientos de caballería y artillería.

LA INAUGURACION del monumento que el ayuntamiento de Madrid ha erigido como recuerdo permanente del glorioso reinado de Isabel la Católica, junto al Hipódromo y entre los proyectados palacios de la exposición Hispano-colonial y el de la Institución Libre de Enseñanza, ha sido digna de la memoria de aquella gran soberana que supo afrontar las dificultades de su reinado y vencer los obstáculos que a cada paso se presentaban en su camino civilizador y cristiano.

Si se necesitaron cerca de ocho siglos para anular la dominación de los musulmanes en el reino granadino, y el clavar sobre sus ruinas la cruz del cardenal Mendoza, se han necesitado cuatro siglos más para que el monumento a la que vendió sus alhajas para dar gloria, nombre y riquezas a su país, y se asoció siempre a todo proyecto civilizador ó que tendiera a engrandecer la nacionalidad española.

Algo ha contribuido la casualidad a que no trasciriera más tiempo sin que tal deber de gratitud pagara la patria española, y para que no se nos tache de ligeros, vamos a decir en qué fundamos nuestro aserto. Hace cuatro años, ó quizá ménos, fué pensionado por el ministerio de Estado el escultor catalán Sr. Oms, para perfeccionar sus estudios en Roma. El artista había contraído el compromiso, como todo pensionado, de hacer una obra en yeso, y tuvo la feliz idea de modelar un grupo representando la entrada en Granada de Isabel la Católica con el cardenal Mendoza y el Gran Capitán Gonzalo de Córdoba.

Cuando la estatua se muestra y las de los dos personajes citados estuvieron terminadas, la prensa de Roma hizo elogios de la obra del pensionado español, y atraído por la fama, visitó un día el estudio del artista catalán el embajador de España en Roma. Grata satisfacción produjo al Sr. Oms esta visita; pero hablando con el Sr. Groizard sobre el tiempo empleado sin fruto en aquella obra, cogió un martillo y exclamó: «Me dan ganas de destrozarla.

—No haga Vd. tal locura—repuso el Sr. Groizard.—¿Quién sabe si esa obra dará lugar a que en nuestro país se levante un monumento, en el que se aproveche este trabajo? El embajador de España comunicó sus impresiones al marqués de la Vega de Armijo, a la sazón ministro de Estado, y este ilustre hombre público se las trasmitió al Sr. Abascal, entonces alcalde de Madrid, quien acogió la idea con calor y propuso al ayuntamiento acordar levantar el monumento que hoy con tanta suntuosidad se ha inaugurado.

Hace pocos días contemplaba su obra el artista, y acercándose a él el marqués de la Vega de Armijo, le recordó el suceso al visitarle el señor Groizard en Roma y le dijo: «Vé usted cómo en España se premia ya el mérito y los artistas que se distinguen ven colmados sus deseos? El modesto artista contestó al grato recuerdo que le había hecho el marqués: «Por lo que a mí toca, declaro ingenuamente que me considero recompensado con creces. No pude nunca soñar que mi obra la inmortalizara el bronce.»

La hora fijada para la inauguración era la de las dos y media de la tarde, y una hora antes ya estaban la Castellana y las inmediaciones del Hipódromo frecuentados por lo más selecto y elegante de la corte. Desde el obelisco al sitio en que se ha erigido la estatua, se hallaba el camino adornado con mástiles y banderolas moradas y de los colores nacionales.

Frente al artístico grupo de la reina Católica, cardenal Mendoza y Gran Capitán, se había formado un elegante estrado, con seis sillones en el centro, destinados a la real familia. Varios jarrones, imitando bronce, llenos de follaje y unidos entre sí con guirnaldas, adornaban el estrado, en cuyos ángulos se colocaron los maceros del ayuntamiento.

El nuevo monumento estaba cubierto con grandes paños de los colores nacionales y morado, en cuyo centro se veía el escudo nacional y el de la villa. Mástiles, banderolas y banderas alemanas y españolas, agrupadas, adornaban el grupo en su parte más elevada, y al pie, los jardineros del ayuntamiento habían formado macizos de follaje, en los que se leía la siguiente inscripción: «A Isabel la Católica, la villa de Madrid.»

Al presentarse la corte, la música del regimiento de Mallorca tocó el himno imperial alemán y el batallón de cazadores de Puerto-Rico presentó las armas. Formaban parte de la guardia de honor un escudron de húsares de Pavía y una batería del cuarto montado. Los reyes D. Alfonso y doña Cristina y el príncipe Federico llegaron en una carreta a la Daumont y otra la reina doña Isabel y las infantas.

Seguían después los carruajes de los altos funcionarios de Palacio y los de los generales que acompañan al príncipe. Recibieron y cumplimentaron a las reales personas los ministros de la Corona y el alcalde de Madrid, señor Martínez Bran.

El rey vestía uniforme de capitán general; la reina doña Cristina, terciopelo granate con delantero de seda del mismo color con bordados de lentejuelas; la reina doña Isabel, de azul con abrigo de terciopelo café; la infanta doña Eulalia, de azul, y la infanta doña María, de morado con chaqueta de terciopelo cortado negro. El príncipe imperial llevaba uniforme de coronel de dragones.

Las reales personas ocuparon sus respectivos sitios, y acto seguido el alcalde, Sr. Bran, previa la venia de S. M., pronunció el siguiente discurso: «Señor: Tengo la insignie é inmerecida honra de venir en este día solemnemente a representar al pueblo de Madrid, de quien sois uno de sus más esclarecidos hijos para rendir en nombre de esta villa siempre

leal y heroica, plácido homenaje de admiración, respeto y gratitud a Isabel la Católica, cuya estatua vamos a inaugurar, para enseñanza y admiración de nacionales y extranjeros. Denda es esta que paga con júbilo aunque tarde, la villa de Madrid, y que vos y un ilustre príncipe extranjero (hoy nuestro huésped), sancionais con vuestra real presencia, honrándolos tanto en esta ceremonia como honra a la nación española. El recuerdo de esta matrona y reina, que sometió a los magnates, rechazó el yugo extranjero, castigó a los malhechores, dotó de rentas a la corona y al tesoro, fomentó las letras y las artes, alcanzó la insignie y rara suerte de unificar la monarquía, redimiéndola por completo del yugo sarraceno en Loja, Veloz-Málaga y Granada, y alentó más tarde el génio del gran Colón para agrandar sus dominios por mundos hasta entonces desconocidos.

Inspiraos, señor, en el recuerdo de tan escelsa y magnánima reina y tened en cuenta que si su nombre descuellan en la historia de España por sus peregrinas y raras cualidades y sobresalen en la historia del mundo entero, por su acrisolada y nunca desmentida virtud. Imítadla, señor, en sus virtudes y así lo hicierais, la patria algún día o levantara estatuas, como la que va a tener la honra de descubrir.»

S. M. el rey contestó al presidente interino del ayuntamiento en estos ó parecidos términos: «Yo, señor alcalde, me felicito de que llegue esta solemne ocasión de elevar un notable monumento a la que ha de estar siempre grabada en el corazón y en la inteligencia de cuantos aman las glorias nacionales; por consiguiente nada he de decir en alabanza de la que vino a coronar la obra heroica de la reconquista comenzada, en las asperas sierras y raras cañadas y sembrada en los muros de Granada.»

Inmediatamente tomó el rey en sus manos el cordon que debía dar la señal para descubrir el monumento, y apareció éste a la vista del público, produciendo grata satisfacción y siendo motivo de elogios para el artista y para el ayuntamiento.

En el momento de descubrirse la estatua, la música tocó la marcha real española y la artillería hizo las salvas de ordenanza. Los reyes y los príncipes, con su séquito, del que formaban parte las duquesas de Medina de las Torres y de Híjar y las marquesas de Molins y de Najera, el duque de Sexto y el marqués de Villasegura, contemplaron de cerca y por sus cuatro lados el monumento que se acababa de inaugurar.

Al acto han concurrido el ayuntamiento casi en pleno, el cardenal Moreno, el patriarca de las Indias, el presidente de la diputación provincial, Sr. Moreno Benítez, que presida una comisión compuesta de los señores Hernandez Prieta, Presilla y García Loma; el ministro de Alemania, señor conde de Solms, el marqués de la Vega de Armijo, el gobernador señor Aguilera, el conde de Heredia Spunola, Romero Robledo, Nuñez de Arce, Galdó, el visitador eclesiástico Sr. Panio.

En el kiosko del tranvía del barrio de Monasterio, convenientemente decorado, se ha servido un delicioso y espléndido refresco a la real familia y su brillante séquito. Las paredes del kiosko ostentaban los planos de la exposición Hispano-Colonial. Todos los hoteles del barrio de Monasterio estaban engalanados con colgaduras vistosas y banderas nacionales.

La fiesta ha sido preparada por los concejales Sres. Monasterio, Perot (D. Simon) y Cachavera, y el arquitecto municipal D. Enrique Sanchez. Desde el solar de la Institución Libre de Enseñanza un fotógrafo ha tomado vistas del panorama que ofrecía el sitio donde se verificaba la inauguración.

Las horas después, abuela y nieto abandonaron la casa. Saint-Maixent, sin olvidarse de las llaves de la casa desierta de que era ya propietario, montaba el caballo y tomaba al trote largo el camino de Saint-Jude.

III.

Julia Chadorant.

La sala baja de la posada de las Armas de Francia contenía poco más ó menos los mismos personajes, que el día en que nuestros lectores penetraron en ella por primera vez. Queremos hablar del preboste Denis Robustel, maese Guillermo Chadorant y su hija Julia, la linda morena de tiernos ojos.

El criado y la sirvienta de la posada, los cuatro soldados y algunos parroquianos festejaban el villano del país y componían el resto de la concurrencia. Guillermo, con su gorro blanco encaquetado y ceñido el clásico mandil blanco, no había perdido nada de su aire contento ni de su rotundo abdomen.

Julia solo ofrecía en su rostro y en la actitud de su cuerpo un cambio tan grande, tan completo, que hubiera sido difícil de reconocerla a primera vista. No había dejado de ser linda, pero lo era de una manera enteramente distinta.

El año precedente sus facciones casi infantiles la hacían parecer más jóven que lo que realmente era. Ahora parecía cinco ó seis años de más edad. Su rostro se había alargado, ó más bien enflaquecido; una palidez nacarada reemplazaba los vivos colores de sus mejillas; un círculo azulado marcaba el contorno de sus grandes ojos tan brillantes en otra época y tan llenos de amorosa llama y que ahora, siempre bajos, no expresaban más que una melancolía inmutable.

Evidentemente la jóven estaba minada sordamente por un mal desconocido y marchaba rápidamente a la tumba. Guillermo Chadorant adoraba a su hija única; pero habituado a verla todos los días, se hubiera sorprendido en extremo si le dijese de improviso que la existencia de Julia solo pendía de un hilo.

marqués de Saint-Maixent, el orgulloso gentil-hombre, se acordará ni siquiera de mi humilde existencia; ¡todo lo habrá perdido, todo, hasta el nombre de aquella que va a morir por haberle amado!

Julia entró en la sala lentamente, sosteniéndose apenas, como una sombra ó una visión. En el momento en que pasaba sus umbrales, Guillermo Chadorant decía al preboste: «Compadre Denis, ¿habeis olvidado aquella famosa noche en que haciais tan buena guardia, vos y vuestros hombres, y en que, sin embargo, el prisionero cuya cabeza valia tres mil libras, se ha evadido sin que se haya podido saber jamás cómo? ¡Qué confusión hubo en esta casa! ¡No recordais! ¡Que si me acuerdo!—respondió el preboste con voz sombría y dejando en la mesa el vaso lleno de vino que iba a llevar a los labios.—¡Ah, demasiado que me acuerdo! Hay cosas que no se olvidan jamás.

—Además,—añadió bruscamente,—si mis recuerdos tuviesen necesidad de ser reavivados, lo hubieran sido hoy. He encontrado hace dos horas al miserable que me ha deshonrado huyendo así de mis manos. —¿Que habeis encontrado al marqués de Saint-Maixent!—exclamó Guillermo con el más profundo estupor. —¡A unas cuantas leguas de aquí... si, en el bosque de Ebreuil. —¿Y no lo habeis arrestado? Denis se encogió de hombros. —¡Por vida!—dijo,—¿tan mal informado estais de lo que pasa? ¡No sabeis que el rey le ha declarado más inocente que el niño que va a nacer, y más honrado que vos y que yo? —¡Ah!... ¡Y tal vez lo serais!... y es preciso creerlo así porque es la opinion del rey, de nuestro atado monarca. ¡El rey no debe engañarse, lo digo como súbdito fiel, y... viva el rey!

Denis dio en la mesa tan violento puñetazo, que los jarros y cubiletes se entorchocaron y derramaron una porción del líquido que contenían. —¡Vamos, vamos!—exclamó luego con desden. —¡Compadre Chadorant, me dais lástima! No se comprende que un hombre de vuestra edad hable como habeis, con más irreflexión que un estornino. No le seguiremos en su desahogo, y nos ocuparemos de Julia.

La jóven, al oír pronunciar de improviso el nombre de Saint-Maixent, único objeto de sus pensamientos, experimentó una sensación semejante a la que resulta de una sacudida eléctrica. Al mismo tiempo se levantó, por las palabras del preboste, que el marqués estaba en el país y que lo habían encontrado a pocas leguas de Saint-Jude. Este choque fué muy rudo para aquel corazón herido de muerte.

Julia lanzó un debil suspiro, apoyó sus dos manos en el pecho para contener los latidos de su corazón, que la ahogaban, y casi sin conocimiento se dejó caer en uno de los bancos apoyados en la pared. Nadie notó lo que pasaba. La pobre niña se recobró un poco y prestó atención a lo que se decía. Denis Robustel seguía manifestando toda su indignación contra aquel que llamaba el más vil de los hombres, el más miserable, el más infame de todos los criminales. Julia se levantó para interrumpirle; abrió la boca para gritar:

¡nisi! ¡Vuestros acusaciones calumniosas! ¡El hombre a quien amo es inocente! Pero el escándalo que iba a causar la asustó. Guardó silencio, mientras que lágrimas de cólera y de vergüenza brotaban de sus ojos, y saliendo de la sala para no oír aquella voz odiosa insultar a su ídolo, subió a su cuarto, en donde se encerró. Una vez allí, y después de haber dado libre curso a los impetuosos sentimientos cuya naturaleza hemos explicado, se entregó a la alegría que hacía nacer de ella la inesperada noticia de la presencia del marqués en el país.

No tuvo un momento de duda. Saint-Maixent había prometido volver; un gentil hombre tal como él no se perjura jamás. ¡Así es que volvía por ella! ¡iba a verle! ¡no la había olvidado! Durante una hora estuvo entregada a un huracán de pensamientos que la pusieron a dos pasos de la locura; luego se calmó poco a poco, y recordando sus derechos la coquetería femenina, al mismo tiempo que la melancolía más profunda cedia su puesto a la alegría más inmensa, pensó en que Saint-Maixent podía llegar de un momento a otro, y era preciso que le hiciera una visita. Desde algunos meses hacía, Julia, enferma de cuerpo y alma, no se miraba al espejo colgado en la pared de su cuarto, ó si se miraba era con indiferencia, ó por mejor decir, sin verse.

Se acercó vivamente a aquella modesta luna que tantas veces había consultado antes, y sintió verdadero terror al notar el cambio que en ella se había verificado. ¿Qué había sido del color de sus mejillas, de la ternura de su tez, del puro carmin de sus labios? —¡Dios mío!—balbuceó la pobre niña sollozando, dejándose caer en el borde de su lecho y ocultándose el rostro con las manos.—¡Dios mío! ¡no soy yo! ¡Estoy envejecida! ¡soy fea! ¡No me amarán! El pensamiento de que iba a enrojecer sus ojos y a inflamar sus párpados, detuvo súbitamente sus lágrimas.

Bañó el rostro en agua fría, y se dijo: —¡A qué hora! ¡Tal vez advine que este cambio se debe a lo mucho que he sufrido por él... y entonces me perdonará.

IV.

Saint-Maixent convierte a Guillermo.

Un poco repuesta por aquel pensamiento consolador, Julia peinó su admirable cabellera, tan abundante y larga que podía, estendiéndola por sus espaldas, envolverse en ella como en un manto, y la arregló como lo hacía antes, cuando indiferente y alegre iba a las fiestas de las aldeas vecinas. Se puso después el más linceo traje que pudo administrarle su modesto guarda-ropa. Era el mismo traje que tenía la noche en que Saint-Maixent, prisionero, caminaba con ella en la gran sala mirando tan tranquilamente la cena, y desde aquella época lo conservaba religiosamente como la más preciosa de todas las reliquias.

Terminado el tocador, Julia miró de nuevo, pero sin sonreírse al espejo, y tristemente repitió: —No, no; no soy yo; ¡me encontraré fea! La pobre niña se ocupaba sobre su propia cuenta. No solamente no era fea, sino que un conocedor la encontraría más hermosa, más linda y más joven que todo lo que ella había perdido en fealdad y en

parecía ménos una aldeana que una aristócrata disfrazada. La única ventana de la habitación de Julia daba al camino real. La abrió, y dejando caer a medias la cortina de percal pintado, tras de la que se abrigó, esperó con confianza, interrogando sucesivamente con la mirada las dos estrechidades del horizonte, por que si había para ella algo inadmisible era que Saint-Maixent no viniese.

Pasó una hora. En el patio de la posada se sintió así gran rumor de espuelas, botas y pisoteo de caballos. El preboste y sus cuatro carreteros partían. Julia les vio salir por la puerta carretera y dirigióse hacia la izquierda, al pesado trote de sus monturas. Desaparecieron a los lejos. El camino, en todo lo que alcanzaba la mirada, permanecía desierto y el crepúsculo se acercaba. —¡Qué tarde es ya!—murmuró la jóven. —Y añadió con indecible angustia: —¡Si no viniese! Luego, casi al mismo tiempo, luchando con su convicción, prosiguió: —¡No! ¡no es imposible... vendrá... mi corazón me lo dice... se acerca... lo advino... ¡ya está ahí! ¡Si la alegría mata, creo que voy a morir!

El sol, próximo a desaparecer, no mostraba más que la mitad de su disco sobre una estrecha faja de nubes rojas é inflamadas. Sus últimos rayos mullaban en un vapor de oro las sinuosidades blancas del camino que corría entre sus márgenes verdes hacia el bosque de Ebreuil. De pronto le pareció a Julia que en medio de aquel vapor se elevaba una pequeña nube de polvo. ¿Qué significaba aquel átomo perdido en el espacio? Nada tal vez, y sin embargo, el alma castera de Julia pasó a sus ojos, que se clavaron con ardiente fijeza sobre aquel punto apenas perceptible.

La nube crecía rápidamente. Pronto pudo distinguirse un caballo blanco al galope, y luego se destacó en la púrpura del cielo, la forma esbelta y elegante del jinete. El corazón de Julia cesó de latir; una niebla pasó por delante de sus ojos y veló el horizonte. —¡Mi vista se turba!—balbuceó estendiendo sus manos suplicantes;—todo se borra... ¡no veo nada... ¡iré a morir!... ¡Dios mío! ¡dejadme vivir aun!... ¡Permitidme que vea por última vez... y después, si mi hora ha llegado... ¡llevedme!... El acompasado ruido de los cascos del caballo hiriendo la dura y seca tierra, resonaba más y más claro.

Pronto este ruido estuvo tan próximo, que la jóven se preguntó con inmenso desaliento si el caballero pasaría adelante sin detenerse en la posada. Su duda se desvaneció al momento. Una voz sonora y bien timbrada gritó: —¡No hay nadie! ¿Dónde están los criados de esta posada? ¡Vamos a ver! ¡Pronto! Esta voz era la del marqués de Saint-Maixent. Julia le reconoció a las primeras palabras y acometida de una poderosa emoción, cayó sin conocimiento al suelo. La llamada del marqués había sido oída. Guillermo, su criado y el mozo, se precipitaron a la vez.

La criada que tenía el caballo por la brida, el mozo agitando el estribo y Guillermo multiplicando las sa-

Esta tarde, terminado el acto de la inauguración de la estatua de Isabel la Católica...

En la explanada del cuartel, delante de los jardines, se hallaban formados en dos filas los batidores...

Al llegar al edificio la regia comitiva, fue saludada por todas las músicas con la marcha real...

En el patio del local que ocupa el segundo regimiento de ingenieros, se hallaba una batería del primer regimiento montado de artillería...

En el patio del cuartel donde se hallan los batallones de cazadores, una batería del segundo de montaña...

En la galería del piso principal presentó revista de monturas y atalayas una batería del cuarto montado de artillería...

El regimiento húsares de Pavia, pagó la revista en esta forma: primer escuadrón, en traje de gala y pie á tierra...

En el patio del cuartel del tercer regimiento de artillería á pie hallábase una sección del regimiento montado de ingenieros...

Y se encontraba, por último, en el patio del cuartel del segundo de ingenieros, una sección de la brigada sanitaria...

S. M. el rey, acompañado del príncipe imperial, revisó á todas estas tropas, dando ámbos muestras constantemente de lo que les satisfacía...

Un gentío inmenso ocupaba la calle de Ferraz y las avenidas del cuartel. Las músicas ejecutaron, mientras duró la revista, brillantes piezas de ópera.

Alhajas de ocasión. Gran surtido. Joyería de Sainz, Carretas, 39.

Antigüedades. Alcalá, 3, Dominguez.

Esta tarde, después de cerrada nuestra edición de provincias, recibimos los siguientes TELEGRAMAS de nuestro servicio particular.

Berlin, 30 (8 m.). El canciller Bismarck se encuentra seriamente enfermo en Friedrichshagen, pero no grave.

Los personajes más allegados á la corte del emperador Guillermo dicen que la guerra que tanto se temía en Europa no estallará mientras viva el anciano emperador.

París, 30 (10-50 m.). Continúa preocupando al gobierno francés la cuestión del Tonkin.

Según noticias de China el embajador ruso en Pekin aconseja al gobierno chino que ceda ante la actitud de Francia.

Roma, 30 (11 m.). Mr. Depretis ha reunido á la mayoría de las Cámaras manifestándole su propósito de resistir al partido radical en sus exageradas pretensiones.

París, 30 (2 t.). El matrimonio de Pepita Serrano no se celebrará hasta el próximo mes de enero.

El Claron inserta un excelente y patriótico artículo muy favorable al rey D. Alfonso y al ejército español.

Ha conferenciado hoy detenidamente con el ministro de la Gobernación el general Salamanca, quien saldrá mañana para Valencia.

A las seis de esta tarde ha celebrado una breve conferencia el Sr. Martos con el Sr. Moret, en la secretaría de Gobernación.

Esta mañana ha tenido la honra de almorzar con S. M. los marqueses de la Vega de Arjona.

He aquí las NOTICIAS DE ESPECTACULOS del día.

Ha empezado á ensayarse en el teatro de la Comedia el juguete cómico lírico en un acto titulado El tambor mayor...

La empresa del teatro de la Comedia, desoída de dar á sus espectadores la mayor variedad posible, estrenará dentro de breves días el juguete cómico en tres actos La ducha, original y festivo y fecundo autor...

Esta mañana ha tenido la honra de almorzar con S. M. los marqueses de la Vega de Arjona.

He aquí las NOTICIAS DE ESPECTACULOS del día.

Ha empezado á ensayarse en el teatro de la Comedia el juguete cómico lírico en un acto titulado El tambor mayor...

La empresa del teatro de la Comedia, desoída de dar á sus espectadores la mayor variedad posible, estrenará dentro de breves días el juguete cómico en tres actos La ducha, original y festivo y fecundo autor...

Esta mañana ha tenido la honra de almorzar con S. M. los marqueses de la Vega de Arjona.

He aquí las NOTICIAS DE ESPECTACULOS del día.

Ha empezado á ensayarse en el teatro de la Comedia el juguete cómico lírico en un acto titulado El tambor mayor...

La empresa del teatro de la Comedia, desoída de dar á sus espectadores la mayor variedad posible, estrenará dentro de breves días el juguete cómico en tres actos La ducha, original y festivo y fecundo autor...

Esta mañana ha tenido la honra de almorzar con S. M. los marqueses de la Vega de Arjona.

teatro Martín un juguete cómico nuevo, en un acto, original y en verso, titulado Se deseca una señora.

Con excelente éxito se estrenó anoche en el teatro de Madrid el viaje bufo-lírico bailable De Lavapiés á Galicia, letra de D. Enrique Arango y música de D. Joaquín Viana...

Del 1.º al 6.º del próximo diciembre se halla abierta la exposición del abono para la cuarta serie en el teatro de la Comedia.

Se ha puesto á la venta la última producción de nuestro particular amigo el conocido escritor D. A. Bravo y Tudela con el título de Guía legislativa del personal jurídico de España.

Abarcando la obra del Sr. Bravo cuanto interesa conocer en materia de legislación del personal á los jueces, magistrados, fiscales, auxiliares y subalternos del fuero ordinario, eclesiástico, cuerpos jurídico-militar y de la armada, registradores, notarios y procuradores de la Península y Ultramar.

Hoy se han celebrado en la audiencia de Madrid dos juicios orales.

Ante la sección primera se ha visto la causa seguida contra Bonifacio Hernandez por lesiones inferidas á Eugenia Cortijo, quien de resultas de aquellas quedó con una pequeña deformidad en el labio.

Por el ministerio fiscal se solicitó de la sala la imposición de la pena de un año, seis meses y 21 días de prisión correccional al acusado.

Su defensor, Sr. Cobos, interesó la absolución, entendiendo no existir prueba bastante para fundar en ella la condena.

Ante la sección tercera, según anunciamos ayer, ha comparecido el señor Ginard de la Rosa en la causa que contra el mismo se sigue á instancia del duque de la Torre, por injurias.

La vista tuvo lugar á puerta cerrada, asistiendo el Sr. Osuna en sustitución del Sr. Montero Rios y el letrado defensor Sr. Mathet.

La representación del duque de la Torre califica la carta inserta en el Porvenir, causa de querrela, como constitutiva del delito de injurias graves profanas con publicidad y por escrito, entendiéndose que en su comisión ha concurrido la circunstancia agravante 2.º del artículo 4.º del Código, ó sea la de haberse ejecutado el hecho con ofensa ó desprecio del respeto que por la dignidad merece el ofendido, y solicita se imponga al Sr. Ginard la pena de seis años de destierro, multa de 2500 pesetas y pago de costas.

La sección segunda ha dictado sentencia en la causa seguida contra Francisco de la Puente y Gomez, por lesiones, absolviéndolo libremente al procesado.

Alejandro de las Hoyas ha sido condenado por la sección tercera, á tres años, 10 meses y 21 días de prisión correccional, como autor de robo de varias prendas de vestir.

La misma sección ha condenado á Julio Graiciano de Puente, á cinco meses de arresto mayor como reo del delito de hurto de un pañuelo.

Una comisión del colegio Notarial de Valencia ha visitado hoy al director general de los registros, con objeto de interesarle en la aprobación de un proyecto de monte-pío.

Por el ministerio de Fomento serán destinadas algunas obras á la biblioteca del ateneo Mercantil valenciano.

El director del penitenciaro de Valladolid, D. Juan Castillo, ha sido trasladado á Ocaña, reemplazándole el director de este último.

La mayoría de los establecimientos de enseñanza han felicitado al señor ministro de Fomento por sus reformas en este ramo.

Esta tarde á última hora recibimos los siguientes TELEGRAMAS de nuestro servicio particular.

París, 30 (5 1/2 t.). Ha fallecido el arzobispo de Tours. Existen serios disgustos entre la municipalidad de París y el gobierno de la república.

A pesar del mentís dado á la noticia de LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA, el príncipe imperial de Alemania regresará á Berlín por Francia, guardando durante el viaje el más riguroso incógnito.

Los periódicos de esta tarde comentan y contradicen los artículos de la Gaceta de Colonia y de la Gaceta Nacional de Berlín, que preveían la caída del actual gabinete español.

El Puerto de San Pedro, en las islas de la Reunión, se inauguró el 23 de octubre.

El jefe de negociado de segunda clase, de la contaduría de la Deuda, ha sido ascendido á jefe de primera en la ordenación de Pagos de Fomento.

Ha sido nombrado jefe de negociado de primera clase, de la Intervención general, D. Joaquín Pelegrín.

Parece que el señor ministro de Hacienda no cree conveniente á los intereses del Erario la supresión del impuesto empuño del 4 por 100 que con tanto empeño se ha solicitado estos días cerca del señor ministro de Fomento. Lo que si piensa hacer el señor Gallostra es regularizar y hacer más equitativo el impuesto y facilitar su cobranza.

Las declaraciones que han hecho esta mañana los periódicos izquierdistas de Eco Nacional y la Libertad, que consignamos en la edición de la tarde, han sido muy comentadas en los círculos políticos.

Los amigos del gobierno afirmaban que ante la autoridad del periódico la Libertad, no tenía ciertamente importancia lo dicho por el Eco Nacional pretendiendo contestar al periódico el Globo.

El día de hoy en Madrid medianamente fresco y casi despejado. Según las observaciones del óptico Sr. Grasselli, el termómetro centígrado señalaba á la sombra á las siete de la mañana 5 grados, á las doce del día 13; á las cinco de la tarde 10.

El barómetro indica buen tiempo.

Una última hora se ha recibido en las oficinas de LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA el siguiente TELEGRAMA sobre fondos públicos, de su servicio particular:

París, 30 (3-4 t.). En la bolsa han quedado: 3 por 100 francos á 77.92. Amortizable á 78.35. 4 1/2 por 100 á 106.37. Exterior español á 85.16. Obligaciones Cuba 468.75. Consolidados Ingleses, 102.

París, 30 (3-4 t.). En la bolsa han quedado: 3 por 100 francos á 77.92. Amortizable á 78.35. 4 1/2 por 100 á 106.37. Exterior español á 85.16. Obligaciones Cuba 468.75. Consolidados Ingleses, 102.

París, 30 (3-4 t.). En la bolsa han quedado: 3 por 100 francos á 77.92. Amortizable á 78.35. 4 1/2 por 100 á 106.37. Exterior español á 85.16. Obligaciones Cuba 468.75. Consolidados Ingleses, 102.

París, 30 (3-4 t.). En la bolsa han quedado: 3 por 100 francos á 77.92. Amortizable á 78.35. 4 1/2 por 100 á 106.37. Exterior español á 85.16. Obligaciones Cuba 468.75. Consolidados Ingleses, 102.

París, 30 (3-4 t.). En la bolsa han quedado: 3 por 100 francos á 77.92. Amortizable á 78.35. 4 1/2 por 100 á 106.37. Exterior español á 85.16. Obligaciones Cuba 468.75. Consolidados Ingleses, 102.

París, 30 (3-4 t.). En la bolsa han quedado: 3 por 100 francos á 77.92. Amortizable á 78.35. 4 1/2 por 100 á 106.37. Exterior español á 85.16. Obligaciones Cuba 468.75. Consolidados Ingleses, 102.

París, 30 (3-4 t.). En la bolsa han quedado: 3 por 100 francos á 77.92. Amortizable á 78.35. 4 1/2 por 100 á 106.37. Exterior español á 85.16. Obligaciones Cuba 468.75. Consolidados Ingleses, 102.

París, 30 (3-4 t.). En la bolsa han quedado: 3 por 100 francos á 77.92. Amortizable á 78.35. 4 1/2 por 100 á 106.37. Exterior español á 85.16. Obligaciones Cuba 468.75. Consolidados Ingleses, 102.

París, 30 (3-4 t.). En la bolsa han quedado: 3 por 100 francos á 77.92. Amortizable á 78.35. 4 1/2 por 100 á 106.37. Exterior español á 85.16. Obligaciones Cuba 468.75. Consolidados Ingleses, 102.

París, 30 (3-4 t.). En la bolsa han quedado: 3 por 100 francos á 77.92. Amortizable á 78.35. 4 1/2 por 100 á 106.37. Exterior español á 85.16. Obligaciones Cuba 468.75. Consolidados Ingleses, 102.

París, 30 (3-4 t.). En la bolsa han quedado: 3 por 100 francos á 77.92. Amortizable á 78.35. 4 1/2 por 100 á 106.37. Exterior español á 85.16. Obligaciones Cuba 468.75. Consolidados Ingleses, 102.

París, 30 (3-4 t.). En la bolsa han quedado: 3 por 100 francos á 77.92. Amortizable á 78.35. 4 1/2 por 100 á 106.37. Exterior español á 85.16. Obligaciones Cuba 468.75. Consolidados Ingleses, 102.

París, 30 (3-4 t.). En la bolsa han quedado: 3 por 100 francos á 77.92. Amortizable á 78.35. 4 1/2 por 100 á 106.37. Exterior español á 85.16. Obligaciones Cuba 468.75. Consolidados Ingleses, 102.

París, 30 (3-4 t.). En la bolsa han quedado: 3 por 100 francos á 77.92. Amortizable á 78.35. 4 1/2 por 100 á 106.37. Exterior español á 85.16. Obligaciones Cuba 468.75. Consolidados Ingleses, 102.

París, 30 (3-4 t.). En la bolsa han quedado: 3 por 100 francos á 77.92. Amortizable á 78.35. 4 1/2 por 100 á 106.37. Exterior español á 85.16. Obligaciones Cuba 468.75. Consolidados Ingleses, 102.

tuados en el mejor sitio de la calle del barquillo.

El Dr. Valenzuela, director del establecimiento de inhalaciones y de aire comprimido para el tratamiento de las enfermedades del pecho, sito calle del Lobo, núm. 47, ha abierto una consulta gratuita diaria de doce á una para las clases poco acomodadas á las que también hará gran rebaja en el precio de las sesiones.

LAS ETIQUETAS DE GRAN RECEPCION exigen los brazos de una blancura y pureza perfectas. El Pilsener hace que los brazos lo más velludos se vuelvan blancos como la nieve. (Perfumeria Dusser, 1, J. J. Rousseau en París.) Por mayor, en casa de Melchor Garcia, y en todas las buenas perfumerías.

MANTAS Y COLCHAS A PRECIOS DE FABRICA. Almacenes: Montero, 30, entreuuelo.

EDICION DE LA MANANA DE HOY 1.º DE DICIEMBRE.

La GACETA DE HOY contiene las disposiciones siguientes: GRACIA Y JUSTICIA.—Reales decretos indultando á D. Manuel Perez Soldá y á Antonio Calatayud del resto de las penas que les fué impuesta por las audiencias de Madrid y Granada, respectivamente.

La AGENCIA FABRA nos comunica esta mañana los siguientes TELEGRAMAS:

París, 30. BOLSA.—Fondos franceses: 3 por 100, 77.92; 4 1/2 por 100, 106.37.—Fondos españoles: 3 por 100, 85.16.—Obligaciones de Cuba, 468.75.—Consolidados Ingleses, 102.

Última hora.—4 por 100 exterior, 86.816; ídem amortizable, 69.90.—Obligaciones de Cuba, 471.25.

Londres, 30. Clausura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 85.38. Cádiz, 25.

Hoy ha salido de este puerto para Puerto-Rico y Habana el vapor-correo del marqués de Campo, Venezuela, con 746 pasajeros y carga general.

París, 30. El ministro de Marina ha recibido un despacho del almirante Courbet, fechado en Hanoi el 23 del corriente, anunciando que siguen los preparativos para el movimiento de avance.

Hoy ha ocurrido un choque entre dos trenes de obreros en Saint-Meen (Bretaña), resultando 18 muertos y 17 heridos.

Se han renovado las instrucciones por parte del gobierno francés, á fin de que con la mayor brevedad posible se amplíe la misión de Brazza en Africa. Al efecto, está á punto de terminarse la construcción de dos chapuzas de vapor que inmediatamente serán enviadas al Sr. Brazza.

Nueva-York, 30. El teatro de Windsor ha sido presa de las llamas la noche última, quedando completamente destruido.

El voraz elemento se propagó á los edificios inmediatos destruyendo el hotel Hermans.

Las pérdidas se calculan en medio millón de duros.

La Haya, 30. El ministro de Negocios extranjeros ha declarado en la Cámara que las negociaciones del tratado de comercio entre España y Holanda adelantán rápidamente.

Londres, 30. El Standard publica hoy un despacho de Constantinopla, diciendo que los ulemas de la Mecca van á declarar que el jefe de los insurrectos del Sudán no es un profeta, pero sí un hombre que tiene virtudes sobrenaturales y llamado por Dios para extirpar los enemigos de la fe musulmana.

Se teme que esta declaración va á despertar el fanatismo de los mahometanos, entre los cuales adviértese cierta agitación desde las victorias de Mahdi, las cuales se hacen coincidir con la realización de una supuesta profecía árabe, según la cual debe venir un hombre del Sur á destruir á los cristianos.

Como la guerra del Sudán tiene un carácter esencialmente religioso, muchos soldados egipcios se niegan reueltamente á marchar á ella.

EL BAILE EN PALACIO.—La fiesta dada anoche en el regio alcázar, en honor del príncipe imperial de Alemania, ha sido sin ningún género de duda, una de las más brillantes que ha celebrado la corte española. No es dable describir con propiedad la magnificencia reunida en los sumptuosos salones de Palacio, y más el que estas líneas escriba, y más el que estas líneas escriba, y más el que estas líneas escriba...

Entre los hombres políticos vimos á los Sres. Cánovas, Albareda, Romero Robledo, Balaguer, León y Castillo, Sanchez Bustillo, Romero Giron y á gran parte de los que han sido ministros ó altos funcionarios, des le restauración acá.

Durante el apogeo de la fiesta celebraron una larga conferencia los señores Cánovas, Linares Rivas y Albareda.

A las once se abrió el ambigü y á la una el buffet general.

A las dos se retiraron SS. MM. y altezas.

La fiesta ha durado hasta el amanecer.

Anoche se recibieron los siguientes TELEGRAMAS:

Cádiz, 30 (3-40 t.). A las tres de esta tarde ha zarpeado de este puerto con destino á los de Puerto-Rico y la Habana, el vapor-correo español Alfonso XII, conduciendo la correspondencia oficial y pública, 118 tripulantes y 332 pasajeros.

Amuse, 30 (1 t.). El gobernador civil de Palencia al ministro:

Son las diez y treinta minutos y llevo tren de mercancías á esta localidad con el personal facultativo, jefe y guardia civil, bomba de incendios y demás útiles que especifico en mi anterior telegrama.

Me he constituido en el lugar del siniestro y he decidido cortar el fuego quedando muy en breve sofocado por completo.

No han ocurrido desgracias personales.

Incendiada parte de una casa y pajaro contendrá 4000 arrobas de paja. Se supone que el fuego haya sido casual.

Ignorase hasta ahora el importe de las pérdidas.

Dice la Epoca que aunque es cierto que el Sr. Cánovas del Castillo fué presentado por S. M. al príncipe imperial de Alemania, y este agosto personaje le honró con su conversacion algunos momentos, son inexactos los pormenores que han circulado...

de hombres políticos y militares que llenan las páginas de la Guia Oficial. Empecemos por apuntar que S. M. el rey vestía uniforme de gala de coronel de hulaos y banda del Aguila Negra.

S. M. la reina doña Cristina lucía un precioso traje rosa con tul bordado de lentejuelas de oro y plata, prendidos y guirnalda de hortensias y encajes y flores de colores en que descolaba una vistosa formada de varios hilos de brillantes.

La reina doña Isabel iba de blanco adamasado y llevaba collar y pendientes de colosales perlas y joyas de brillantes en la cabeza en la línea del escote y en las pulseras.

La infanta doña Isabel vestía de rosa con amarillos Pompadour y llevaba tambien joyas de brillantes de mucho valor.

La infanta doña Eulalia iba de rosa con flores y llevaba broches y estrellas de brillantes.

La infanta doña Cristina vestía de azul marino.

El príncipe Federico vestía el uniforme blanco de coronacos de la guardia y ostentaba en su pecho la gran cruz de San Fernando que ayer tarde le puse el rey D. Alfonso, quitándosele de su uniforme, distinción que estima en cuanto vale el príncipe alemán.

Recordamos haber visto á la condesa de Toranzo de Arce y blondas negras; á la condesa de Casa-Valencia, de blanco; á la duquesa Angela viuda de Medinaceli, de blanco adamasado y diadema de brillantes, de la que pendían diez hilos de gruesas perlas; la duquesa de Medina de las Torres y la de Tetuan, de blanco; la duquesa de Ahumada, de raso rojo y terciopelo corinto; la marquesa de Najera, de crema; la marquesa de Hijosa, de negro; la señora de Romero Robledo, de raso gris brochado; la condesa de Heredia Spinola, de blanco; la marquesa de Puente Mayor y su bella hija, de negro y oro; la marquesa de Valmediano, duquesa del Infantado, granate; la marquesa de Valdecañas, de blanco y granate; la condesa de Villares, de blanco; la marquesa de Casa-Pizarro, de encarnado y negro; la vizcondesa de Torre de Luzon, de azul y cañá seca; la condesa de Velarde, de azul; la condesa de las Quemadas, blanco; la marquesa de Coquillat, de azul; la de las Almenas, de blanco; la vizcondesa de Ayala, negra; la marquesa de Villamantilla, de azul pálido; la marquesa de Isasi, de negro; la marquesa de Molins, de oro viejo y negro estampado de flores; la marquesa de Roncali, de azul con blondas blancas; la marquesa de Martorell, de crema con flores; la marquesa de los Ulagers, de encarnado con encajes blancos; la condesa de Fuente el Salce, de verde y fresa; la marquesa de Jura Real, de blanco; la marquesa de la Luna, de azul brochado y joyas deslumbradoras de brillantes; la condesa del Pilar, de blanco con flores; la condesa de Peña Ramiro, de oro viejo y azul; la marquesa de Estella, de negro; la condesa de Luna, de raso salmon y encarnado; la marquesa de Casa-Mena, de blanco; la duquesa de Bacna, de azul pálido; la marquesa de Santiago, de blanco y brochado; la señora condesa del Sacro Romano Imperio, de negro y encarnado; la marquesa de Aguilera, de Campó, de granate listado; la condesa de Puffonrostro, de rojo; la marquesa de Benemejias, de rosa con encajes; la condesa de Villapaterna, de fresa aplastada y blanco; la marquesa de Novaliches, de gris perla; la señora de Alonso Martínez, de granate y oscuro; la condesa de San Rafael de Luyano, de rosa; la condesa de Villagonzalo, de blanco; la condesa de Cleonard, de blanco; la condesa de las Almenas, de naranja; la marquesa de Franco, de tórtola y granate; la señora de Moret, de blanco, y de blanco la señora y señoritas de Martos, Solís, Arizón, Lengó, Logyorrin, Capdepon, Trillo, Ruiz Gomez y Vargas, Iba, Mendez Vigo, Castell, de Madrid, Manzano, Lasquet, España, Bañer, Suarez Inclán, Casanova, Elola, Perladé, Laa, Luque é Isasi; de negro las señoras y señoritas de Valdura, Gutierrez Agüera, Gil Osorio y Valcárcel; de azul las señoras y señoritas de Pieltain, de Ulloa, la del ministro del Japon, de Subiela de Muguero, de Bermajillo, de Moret (hija) y de Vinen; de rosa las señoras y señoritas de Monleón, de Seiler, de León, de Perez de Castro, de Inclán, de Blanco, de Vargas, de Velarde, de Faquinet y de Abarruzza; la de Moreno Benitez, de tórtola con flores; la de Cárlos, de negro; la de Moreno de azul; la de Agrela, damasco con flores; la de Mauri, crema; las de Gofi, Callejon y San Miguel, de rosa; la de Loé, granate y blondas; la de Eguilior, de raso adamasado Pompadour; la de Valacel, rojo y encajes, y la de Castellví, de manteca.

Otras muchas podríamos citar, pero la premura del tiempo nos apremia para cerrar la edición de la mañana.

Baste decir que estuvo anoche en Palacio lo mejor y más bello de la buena sociedad madrileña y cuantos brillan en la política y en todos los ramos del organismo social.

Entre los hombres políticos vimos á los Sres. Cánovas, Albareda, Romero Robledo, Balaguer, León y Castillo, Sanchez Bustillo, Romero Giron y á gran parte de los que han sido ministros ó altos funcionarios, des le restauración acá.

Durante el apogeo de la fiesta celebraron una larga conferencia los señores Cánovas, Linares Rivas y Albareda.

A las once se abrió el ambigü y á la una el buffet general.

A las dos se retiraron SS. MM. y altezas.

La fiesta ha durado hasta el amanecer.

Anoche se recibieron los siguientes TELEGRAMAS:

Cádiz, 30 (3-40 t.). A las tres de esta tarde ha zarpeado de este puerto con destino á los de Puerto-Rico y la Habana, el vapor-correo español Alfonso XII, conduciendo la correspondencia oficial y pública, 118 tripulantes y 332 pasajeros.

Amuse, 30 (1 t.). El gobernador civil de Palencia al ministro:

Son las diez y treinta minutos y llevo tren de mercancías á esta localidad con el personal facultativo, jefe y guardia civil, bomba de incendios y demás útiles que especifico en mi anterior telegrama.

Me he constituido en el lugar del siniestro y he decidido cortar el fuego quedando muy en breve sofocado por completo.

No han ocurrido desgracias personales.

Incendiada parte de una casa y pajaro contendrá 4000 arrobas de paja. Se supone que el fuego haya sido casual.

Ignorase hasta ahora el importe de las pérdidas.

Dice la Epoca que aunque es cierto que el Sr. Cánovas del Castillo fué presentado por S. M. al príncipe imperial de Alemania, y este agosto personaje le honró con su conversacion algunos momentos, son inexactos los pormenores que han circulado...

por la prensa acerca de esta conversacion, lo que es muy natural, porque el jefe del partido conservador no ha dicho á nadie una sola palabra sobre el asunto.

Desde la tarde de ayer hasta la madrugada de hoy han ocurrido en Madrid los siguientes sucesos y desgracias:

En la carretera de Andalucía promovieron anoche una riña dos sujetos, resultando uno de ellos herido gravemente en el pecho de una puñalada. A las voces de auxilio socorrió el que daba el herido, acudió una pareja de la guardia civil, logrando detener al agresor, quien tambien salió de la contienda con varias heridas en un brazo.

Parece que se promovió la riña á consecuencia de una acalorada cuestion sobre un mateo que ambos habian entrado á pretendian entrar.

El herido fué conducido á la casa de socorro. Se llama Saturnino Ruiz, tiene 34 años y es soltero.

El agresor Ignacio Muñoz, es casado y tiene 41 años.

En la calle de San Vicente promovieron una acalorada cuestion dos jóvenes, una de las cuales lo hubiera pasado mal á no intervenir una pareja de guardias, pues su contraria esgrimía una navaja de grandes dimensiones.

Parece que las dos se disputaban el amor de un oficial de peluquería.

Las dos eran costureras, según se decía.

Anoche se estrenó con buen éxito, en

